



AÑO XXXIII | Alicante 25 Septiembre 1904 | NÚMERO 9

Tribuna libre

EN DEFENSA DEL IDEAL CRISTIANO

III

«*Ama á tu prógimo como á ti mismo*. He ahí otro precepto religioso irrealizable de todo punto. Darle esa orden á los hombres que en esta sociedad vivimos, es ignorancia, idiotismo ó perversidad. ¿Acaso Malltrus no reina? ¿Acaso no es la fuerza la suprema norma del derecho?»

. . . .

«*Amarse los unos á los otros como á sí mismo* es imposible en el actual régimen. Los que cumplieran ese precepto, los que cuando les dieran una bofetada en una mejilla pusieran la otra; serían bien pronto destruidos. En una sociedad regida por la fuerza, el amor está de más. No cabe más que un recurso, que es, DESTRUIRLA.» (1)

Si no es en el amor mútuo, ¿sobre qué base quiere el Sr. Fernández fundar la sociedad del porvenir? Sobre la fuerza, ¿no es verdad? Sea el más fuerte, no quien más razón tenga, el que gobierne é imponga al mundo su voluntad. Eso se desprende de sus palabras.

Y si así es, ¿á qué intentar la reforma de la sociedad? ¿Por qué destruirla? Si «la fuerza es la suprema norma del derecho,» y pretendemos que continúe siéndolo, no hay necesidad de tomarse tanto trabajo. Destruir la sociedad

(1) La Psicología de las religiones, págs. 77, 78 y 80

aceptando tal doctrina, es tarea inútil: tejer y destejer; porque habría de dar el mismo resultado que hasta el presente. No hay más, entonces, que seguir á los reaccionarios, dejar que la marcha de los pueblos continúe fundiéndose en los viejos moldes, y asunto concluído. Eso es lo lógico.

Podría el Sr. Fernández contestar: «Es que hasta ahora, aunque haya imperado la fuerza, no ha sido tan sobradamente dirigida que haya concluído con los débiles; la ignorancia y el raquitismo físico se exhiben por doquiera, y yo pretendo que la sociedad futura esté compuesta de hombres vigorosos, tanto física como intelectualmente considerados.»

Si he llegado á interpretar bien el criterio del autor de «La Psicología de las religiones», ¿no les parece á mis lectores que dicho señor persigue un imposible?

Nadie negará que los hombres «fuertes, poderosos, dominantes, soberbios, altivos, capaces de tragarse á borbotones la vida intensiva de los seres *augustos*», de cuyo prototipo tan enamorado anda el Sr. Fernández, si no tienen el amor á los demás por norma, han de ser, como han sido, el azote del género humano, y, por tanto, causa de generaciones raquíticas, miserables y esclavas; consecuencia que nadie puede evitar, porque está en la LEY, y contra la LEY no hay quien pueda. La fuerza, sin el amor á los demás, á mi entender, ha de ser irremediablemente abusiva, y los que cometen tal abuso, quedan ligados á las consecuencias inherentes al mismo; y como el efecto ha de corresponder á la causa, las consecuencias del predominio de la fuerza bruta han de ser la esclavitud, y serán los que la sufran los mismos que ayer la engendraron con sus abusos, y como no es posible aniquilar los espíritus ni impedir que pesen sobre ellos las resultancias de su pasado, ni es ley que así sea, y que sufran sus yerros en el lugar mismo en que delinquieron, dicho se está que el pretender, como quiere el Sr. Fernández, por medio de la fuerza, y no por el amor, imponer al mundo esos seres superiores que ha engendrado en su imaginación, es un delirio, y, por lo mismo, irrealizable.

No han conseguido todos los tiranos arreglar el mundo á su antojo con la especie de habitantes de su predilección, y tampoco lo conseguirán los que en la actualidad lo dirigen ni los que puedan venir en lo sucesivo.

Es muy fácil para cualquiera ordenar el mundo según su fantasía y fijar su marcha para el porvenir. Pero como el mundo ya está ordenado y sigue su evolución obedeciendo á leyes no sujetas al capricho y deseo del hombre, todos cuantos no cuentan con ellas en sus elucubraciones, después de mucho meditar, teorizar, disponer y ejecutar, se hallarán con las cuentas fallidas.

Así le sucedería al Sr. Fernández si consiguiera destruir la sociedad, y hacer la selección de los elementos que la componen, haciendo desaparecer como pretende en la página 81 de la citada obra, á los «desequilibrados», «para que el mundo no esté habitado más que por *superhombres*.»

Funda su teoría dicho señor, en que «la *selección* es ley universal de la

vida, elemento de impulsión progresiva, el resultado de la lucha por la existencia, en la que los más fuertes han de nutrirse á expensas de los más débiles.»

Pero olvida que cuando del hombre se trata hay que tener en cuenta el Espíritu que lo anima y las leyes morales á que obedece su evolución, lo que cambia el aspecto del asunto y hace mirar la selección de otro modo que no la mira el Sr. Fernández.

Para mejorar la especie, podrá quererse exterminar á una raza humana, á determinados indivíduos degenerados, á cuantos ejemplares pudieran mañana poner en peligro la vigorosidad de la raza que quedara dueña del campo; pero como no puede verificarse tal selección sin apelar al crimen, y es imposible aniquilar espíritu alguno, porque al recibir el soplo de vida la chispa espiritual que nos anima recibió con él la inmortalidad, y nadie puede impedir que la justicia se cumpla, y, por lo tanto, que los exterminadores mañana renazcan nuevamente aquí débiles, enclenques, extenuados, diformes, llevando en sí el sello aplastante de su degeneración como consecuencia indeclinable de su conducta abusiva de ayer, de la misma manera que los que hoy habitan la tierra, vejetando en esa condición, nos cuentan con ella su pasado; ya puede clamar al cielo el Sr. Fernández en contra de todo ello y querer que todo se realice en la medida y forma que ha ideado su fantasía, que será siempre *como es* y *como tiene que ser*, y no de otro modo, pese á quien pese. Con su teoría sólo conseguirá perpetuar, sino empeorar, el estado actual de la especie humana.

Todas las fuerzas juntas no pueden contrarrestar la acción más insignificante de la Ley, y mal no queramos, mientras haya espíritus deformes habrá desequilibrados, y como la Ley de Justicia es la que equilibra, y ley de justicia es igual que ley de amor, resulta que el equilibrio de los seres,—el que éstos lleguen á ser *superhombres verdaderos*—estriba en el imperio de la ley de amor, y no de la fuerza, entre los hombres. Cuando todos nos amemos, habremos llegado á ser superhombres y no habrá ya en la tierra seres raquíticos de cuerpo ni de alma.

Que es irrealizable amar á los demás como á nosotros mismos, dice el señor Fernández. Está en un error. Espíritus ha habido en la tierra, y los hay, que han llegado á ello. ¡Cuántos casos no se podrían citar de personas que han preferido sufrir hambre, sed y frío antes que lo sufrieran los seres de su estimación! ¡Cuántos mártires no encierra el martirologio humano, que dieron su vida llevados por su amor al prógimo! No es preciso concretar casos y citar indivíduos. Está ello al alcance de todo el mundo.

Y si á ese altruismo no se hubiera llegado, bastaría conocer diferentes gradaciones del amor á los demás, reveladas por el espíritu humano en sus manifestaciones, para comprender, aceptando el principio de la evolución contínua y progresión infinita del ser, que supuesto que se han ganado va-

rios grados en la misma progresión, indefectiblemente se ha de ir ascendiendo hasta conseguir los que restan, y, por lo tanto, que ha de venir día en que todos hemos de amarnos unos á otros como á nosotros mismos. Más aún: que hemos de considerarnos formando un sólo ser colectivo, del cual cada indivíduo será un miembro que se sentirá afectado, experimentando sensación agradable ó desagradable, al más mínimo incidente que ocurra á cualquier otro miembro de los infinitos que lo compongan.

Que no hayamos llegado todavía á ese *desideratum*, que en la actualidad se hagan sordos la mayoría de los hombres al hermoso y redentor mandamiento, ¿es razón para sostener que no debemos enseñar que es preciso que nos amemos los unos á los otros? ¿Es malo el amarse? Jamás había visto sostener á nadie tal blasfemia. Le estaba reservado el proferirla al Sr. Fernández. Si la Creación es hija del amor de nuestro Eterno Padre, si hemos sido creados para amar y ser amados, **si** la Ley de Amor rige el mundo moral; porque dada la condición actual de nuestro planeta,—que forzosamente ha de ser morada de espíritus atrasados que están en los primeros ensayos de la obra del amor—muchos, y aunque sea la casi totalidad, andan muy torpes en la representación de sus papeles, ¿hemos por ello de renunciar á continuar ensayando hasta llegar á representar la obra perfectamente?

Yo creo que debe hacerse todo lo contrario: estudiar y ensayar con más ahinco la obra. Enseñar la manera de hacerlo con mejores resultados.

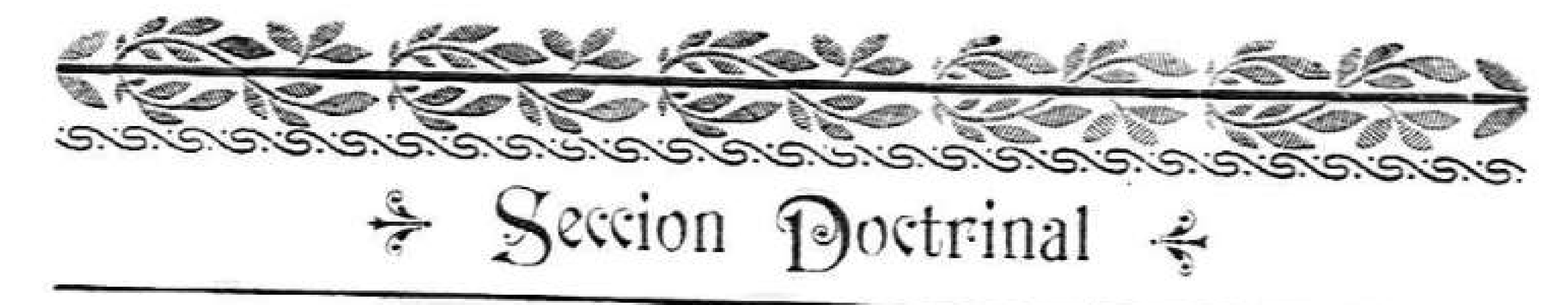
Porque no se sabe amar bien todavía, es precisamente porque se ha de enseñar que es preciso amarnos; si ya nos amáramos cual debemos, la enseñanza holgaría; hoy es imprescindible.

Y para saber si conviene ó no enseñar tal doctrina á la humanidad, aparte de las razones que quedan expuestas, acudamos á la observación práctica. Fijemos nuestra atención en toda clase de relaciones habidas entre los hombres en todos los tiempos, órdenes, condiciones y lugares, y nadie dejará de hallar probado que en ellas hay tanta más paz y son tanto más felices los indivíduos, cuanto mayor estimación reina entre ellos y menos imperio tiene la fuerza bruta.

Pues si esto es así, como lo es, al imperio del amor entre unos y otros debemos encaminar nuestros pasos, que á él llegaremos tanto más pronto cuanto con más celeridad avancemos, apartándonos del dominio de la fuerza.

Angel Aguarod.





Seccion Doctrinal

DE LEÓN DENIS

Prólogo de su obra "En lo invisible"

(Conclusión)

El Espiritismo representa una nueva fase de la evolución humana. La ley que á través de los siglos ha llevado las diferentes fracciones de la humanidad, largo tiempo separadas, á acercarse gradualmente, empieza á hacer sentir sus efectos en el más allá. Los modos de correspondencia que facilitan las relaciones de los hombres vivientes de esta tierra, se extienden poco á poco á los habitantes del mundo invisible, hasta el día en que lleguen, por medio de procedimientos nuevos, á las familias humanas que pueblan las tierras del espacio.

Sin embargo, en estas ampliaciones sucesivas de su campo de acción, la humanidad tropieza con numerosas dificultades. Las relaciones, al multiplicarse, no traen siempre resultados favorables, presentan también peligros, sobre todo en lo tocante al mundo oculto, más difícil de penetrar y de analizar que el nuestro. Allá como aquí, el saber y la ignorancia, la verdad y el error, la virtud y el vicio, se mezclan, con la particularidad agravante de que aún haciendo sentir su influencia quedan ocultos á nuestros ojos. De ahí la necesidad de entrar en el terreno de las experiencias con prudencia extrema, después de largos y pacientes estudios.

Es necesario unir á los conocimientos teóricos el espíritu de crítica científica y la elevación moral para ser aptos á distinguir en el Espiritismo el bien del mal, lo verdadero de lo falso, la realidad de la ilusión. Es necesario hacerse cargo del caracter verdadero de la mediumnidad, de las responsabilidades que lleva consigo, de los fines por los cuales nos ha sido concedida.

El Espiritismo no es únicamente la demostración palpable de la supervivencia, es también el conducto por donde las inspiraciones del mundo superior descienden sobre la humanidad! Bajo este concepto es más que una ciencia: es la enseñanza que el cielo dá á la tierra, la reconstitución ampliada y vulgarizada de las tradiciones secretas del pasado, el despertar de aquella escuela profética que fué la más célebre escuela de mediums del Oriente. Con el Espiritismo se han extendido considerablemente las facultades que en otros tiempos eran privilegio exclusivo de algunos. La mediumnidad se propaga.

pero junto con las ventajas que procura, hay que tener en cuenta que tambien tiene sus escollos y peligros.

En realidad hay dos Espiritismos. El uno nos pone en comunicación con los espíritus superiores y con las almas queridas que hemos conocido en la tierra y que fueron la alegría de nuestra existencia. Por medio de él se efectúa la revelación permanente, la iniciación del hombre á las leyes supremas. Es la fuente poderosa de la *inspiración*, es el descenso del Espíritu en el envoltorio humano, en el organismo del medium, que bajo la influencia sagrada, puede pronunciar palabras de vida y de luz sobre cuya naturaleza no es posible equivocarse, pues penetran y calientan el alma é iluminan los oscuros problemas del destino. La impresión de grandiosidad que se desprende de estas manifestaciones, deja siempre huella profunda en la inteligencia y en el corazón. Los que nunca lo han experimentado, no pueden comprender lo que es el verdadero Espiritismo.

Hay también otro género de experiencias frívolo, mundano, que nos pone en contacto con los elementos inferiores del mundo invisible, que tiende á amenguar el respeto debido al más allá, en cierto modo una profanación de la religión de la muerte, de la manifestación solemne de los que han dejado el envoltorio carnal. No obstante, es preciso convenir en que este Espiritismo de baja categoría tiene también su utilidad. Nos familiariza con una buena parte del mundo oculto Los fenómenos vulgares, las manifestaciones triviales ofrecen, á veces, pruebas indiscutibles de identidad. Particularidades características se desprenden de ellas y se imponen á la convicción del investigador. Mas no debe uno dedicarse á estas experiencias, sino en la medida en que su estudio sea provechoso, en la medida en que nuestras fuerzas puedan ejercitarse de un modo eficaz sobre los espíritus atrasados que las producen. Su influencia es mal sana y depresiva para los mediums. Es preciso mirar más allá, elevar el pensamiento hacia regiones más puras, hacia las altas moradas del espíritu, allá únicamente encuentra el hombre los verdaderos consuelos, el socorro, las fuerzas espirituales.

Hay que repetirlo. En este dominio no obtenemos más que resultados en armonía con nuestras aptitudes. El hombre que por sus deseos, por sus invocaciones entra en relación con el mundo invisible, atrae fatalmente los seres en afinidad con su propio estado mental y moral. El vasto imperio de las almas está poblado de entidades bienhechoras ó dañinas que se escalonan por todos los grados de la escala infinita. Desde las almas más bajas y más groseras, las que confinan á la animalidad, hasta los nobles y puros espíritus mensajeros de luz, que van llevando á todas las orillas del tiempo y del espacio las irradiaciones del pensamiento divino. Si no sabemos ó si no queremos orientar nuestras aspiraciones, nuestras vibraciones fluídicas hacia los seres superiores y obtener su asistencia, quedamos á la merced de influencias malignas que nos rodean y que en muchos casos han causado al experimen-

tador imprudente grandes decepciones. Si al contrario, nos desprendemos por medio de la voluntad de las sugestiones inferiores, apartando de nosotros las preocupaciones pueriles, egoistas, materiales; si buscamos en el espiritismo un medio de elevación y de perfeccionamiento moral, entonces podremos entrar en comunicación con las grandes almas mensajeras de verdad; fluidos vivificantes, regeneradores, descenderán á nosotros; alientos poderosos nos elevarán hasta las regiones serenas desde donde el espíritu contempla el espectáculo de la vida universal, la majestuosa armonía de las leyes y de los mundos.

Sección Científica

TEORÍAS MODERNAS SOBRE LA CONSTITUCIÓN DE LA MATERIA

LA REALIZACIÓN DE UN SUEÑO

Notable Conferencia de WILLIAM CROOKES en el Congreso de Química Aplicada de Berlín

(Continuación) (1)

La idea de unidad ó átomos de electricidad—idea que hasta entonces flotaba imperceptiblemente en el aire como el helio en el Sol—puede hoy someterse á las pruebas de la experiencia: Faraday, W. Weber, Laurentz, Gauss, Zöllner, Hertz, Helmholtz, Johnstone Stoney, Sir Oliver Lodge (2) han con-

(1) Véase el número de Junio, pág. 94.

(2) «Los pesos equivalentes de los cuerpos son simplemente cantidades de estos cuerpos que contienen proporciones iguales de electricidad... La electricidad determina el número equivalente, porque determina la fuerza combinante. O si nosotros adoptamos la teoria, ó mejor la fraseología atómica, los átomos de los cuerpos, que son equivalentes los unos á los otros en su acción química ordinaria, tienen cantidades iguales de electricidad naturalmente asociadas con ellos.» (Faraday, *Investigaciones experimentales de electricidad*, pág 869, Enero 1834.)

«Esta cantidad definida de electricidad la llamaremos la carga molecular. Si fuese conocida, sería la unidad de electricidad la más natural. (Clerk Maxwell, *Tratado de electricidad y magnetismo*, 1.ª edición, vol. I, 1873, p. 311.)

«La Naturaleza no nos dá más que una cantidad de electricidad bien definida... A cada relación química que se rompe en el interior de un electrolito, una cierta cantidad de electricidad atraviesa este electrolito, y esta cantidad es la misma en todos los casos » (C. Johnstone Stoney, *Sobre las unidades físicas de la Naturaleza*, British Association Meeting, Sec. A, 1874.)

tribuido todos al desenvolvimiento de la idea—en su origen debida á Weber —que tomó forma concreta cuando Stoney demostró que la ley de la electrolisis de Faraday implicaba la existencia de una carga definida de electricidad, asociada con los iones de materia. A esta carga definida le llama electrón. Algún tiempo después de dar este nombre se encontró que los electrones podían existir separadamente.

En 1892, en el discurso de apertura que pronuncié como Presidente de la *Institución de Ingenieros electricistas* (1), demostré que la corriente de los rayos catódicos, cerca del polo negativo, se electrizaba siempre necesariamente; el resto del contenido del tubo estaba electrizado positivamente, y expliqué que «la división de la molécula en grupos de átomos electro-positivos y electro-negativos, es necesaria para tener una explicación satisfactoria de la génesis de los elementos. En un tubo en que se ha hecho el vacío, el polo negativo es la entrada de los electrones y el polo positivo la salida. Cayendo sobre un cuerpo fosforescente, el ytrio, por ejemplo—reunión de resonadores Hertz moleculares—los electrones producen próximamente 550 billones de vibraciones por segundo, formándose ondas de éter de una longitud aproximada de 5·75 diezmillonésimas de milímetro y dando á los ojos una sensación luminosa de color de limón. Si los electrones chocan contra un metal pesado ú otro cuerpo no fosforescente, producen ondas de éter de más alta frecuencia que la luz, y no más vibraciones contínuas, sino, según Sir George Stokes, simples choques que se pueden comparar á ruidos discordantes mejor que á notas musicales.

Durante esta conferencia se hizo un experimento que tendía á demostrar la disociación de la plata en electrones y en átomos positivos. Ante un polo de plata se puso una hoja de mica con un agujero en el centro. Se hizo el vacío de un modo casi completo, y cuando se pusieron los polos en comunicación con la bobina, siendo la plata negativa, surgían en todos los sentidos los electrones que, al pasar por el orificio de la mica, formaban brillante faja fosforescente al lado opuesto de la ampolla. Se continuó haciendo obrar la bobina durante algunas horas para volatilizar una cierta cantidad de plata. Se vió á ésta depositarse sobre la pantalla de mica, únicamente en la parte más inmediata al polo; el extremo más distante de la ampolla, que durante horas había sido luminoso por efecto del choque de los electrones, se encontraba sin

---

«La misma cantidad definida de electricidad, sea positiva ó sea negativa, se pone siempre en movimiento con cada ión monovalente ó con cada unidad de afinidad de unión multivalente» (Helmholtz, *Conferencia sobre Faraday* 1881.)

«Cada átomo mónado tiene una cantidad definida de electricidad asociada á él; cada diada tiene dos veces esta cantidad; cada triada, tres veces, y así sucesivamente.» (O. Lodge, *Sobre la electrolisis*, British Assoc., Report, 1885.)

(1) *Electricidad en Transito: desde Plenum á Vacuum*. Jour. Ins. Elec. Engenners, vol. XX, p. 10 Enero 1891.

el menor vestigio de plata. Estamos, pues, en presencia de dos acciones simultáneas. Los electrones ó materia radiante, proyectados desde el polo negativo, hacen fosforescente el vidrio contra el cual chocan. Y al mismo tiempo, los iones de plata, que tienen un cierto peso, liberados de los electrones negativos y bajo la influencia de la fuerza eléctrica, eran semejantemente proyectados y se depositaban en estado metálico cerca del polo. En todos los casos se ha patentizado en los iones de metal así depositados una electrización positiva (1).

En los años 1893-94-95 se dió un gran impulso á los estudios sobre el vacío eléctrico, con la publicación en Alemania de los notables resultados obtenidos por Lenard y Röentgen, por los cuales se demostró que los fenómenos verificados dentro del tubo vacío, sobrepasaban en interés á los verificados fuera. No es exagerado decir que desde esta fecha lo que había sido una conjetura se convirtió en una seria verdad.

Habíase realizado un importante avance en el conocimiento teorético merced á Dewar, sucesor de Faraday en el laboratorio clásico de la «Royal Institución». Poco tiempo después del descubrimiento de Röentgen, Dewar encontraba que la relativa opacidad de los rayos Röentgen estaba en relación con el peso atómico de los cuerpos, y él fué el primero en aplicar este principio para fijar un punto muy debatido, relacionado con el argon. El argon es, relativamente, más opaco á los rayos Röentgen que á los del oxígeno, nitrógeno ó sodio, de donde dedujo Dewar que el peso atómico del argon era dos veces su densidad en relación con el hidrógeno. A la luz de las investigaciones de hoy sobre la constitución de los átomos, es imposible estimar la importancia de este descubrimiento.

En 1896 Becquerel, prosiguiendo los magistrales trabajos sobre la fosforescencia, inaugurados por su ilustre padre, demostró que las sales de uranio emiten constantemente emanaciones que tienen el poder de penetrar las substancias opacas y de afectar á las placas fotográficas en la obscuridad más completa, y de descargar un electrómetro. En cierto modo estas emanaciones, conocidas como los rayos Becquerel, contienen también rayos de luz que recuerdan los rayos Röentgen. Su verdadero carácter sólo ha sido determinado recientemente, y aún hay mucho de obscuro y provisional en la exposición de su naturaleza y acción.

Continuando cuidadosamente la obra de Becquerel, llegaremos á las brillantes investigaciones de M. y Mme. Curie sobre la radio-actividad de los cuerpos que acompañan al uranio.

Hasta aquí sólo se ha tratado de esfuerzos aislados, de especulaciones científicas sin aparente relación entre sí. La existencia de materia en un estado

(1) *Proc. Roy. Soc.* Vol. LXIX, p. 421.

ultra-gaseoso, de partículas materiales más pequeñas que los átomos; de la existencia de átomos eléctricos ó electrones; de la constitución de los rayos Röentgen y su paso á través de los cuerpos opacos; de las emanaciones del uranio, de la disociación de los elementos. Mas todas estas hipótesis aisladas, han sido ahora concretadas y sintetizadas en armoniosa teoría merced al descubrimiento del Radium.

«*A veces los espíritus*
de los grandes acontecimientos se adelantan á éstos
y en el presente vaga el porvenir.»

Ningún gran descubrimiento se verifica sin que su influencia se ramifique en todas direcciones y explique mucho de lo que hasta entonces fuera poco conocido. Mas, en verdad, ningún descubrimiento de los tiempos modernos ha comprendido tan universales consecuencias y derramado tanta luz sobre las inmensas regiones de los fenómenos, hasta hoy inexplicables, como este descubrimiento de M. y Mme. Curie y M. Bemont, quienes paciente y laboriosamente han llevado á cabo un trabajo lleno de dificultades insuperables para otros que, como ellos, se sumergieron en semejante laberinto de investigaciones. El punto culminante de estos trabajos ha sido el hallazgo del Radium.

Permítaseme describir brevemente algunas de las propiedades del Radium, y demostrar cómo este cuerpo ha reducido antiguos sueños y especulaciones, en apariencia imposibles de demostrar, á una forma concreta.

(*Se continuará*)

Sección Literaria

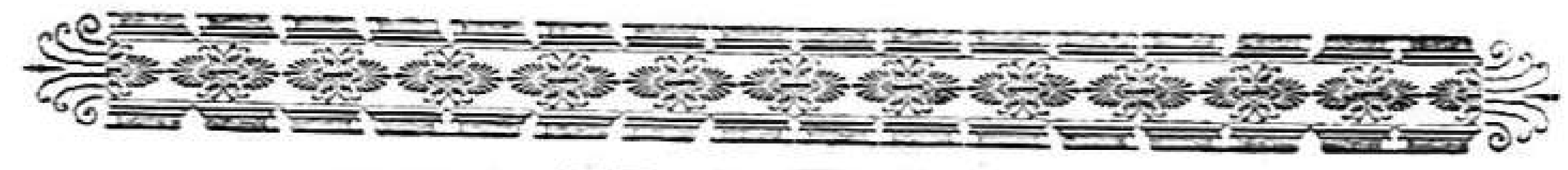
BUSCAD Y ENCONTRAREIS (1)

¡No puedo más!, decimos, muchas veces
A impulsos del pesar, sobrecogidos,
Y apuramos la copa hasta las heces
Al ver desiertos nuestros pobres nidos.
Adios, la ayuda de los seres buenos
Que á nuestro lado alegres discurrían,
Ya no se ven sus ojos, tan serenos,

(1) Leida por su autora en la fiesta celebrada en el Centro Espiritista «Amor y Ciencia» el 8 de Septiembre de 1904, dedicada á los espíritus de Lorenzo Barbieri, Joaquín Balañá y Luciano Aguarod.

Que dulces esperanzas infundían.
Santos proyectos, ilusiones bellas
Que nos llevaban de la gloria en pos,
Y ahora perdidas sus hermosas huellas
Hay que decirles: para siempre adios.
Mas cuando llega tan fatal momento
Y todo nos parece terminar,
Hay quien nos dice con sublime acento:
Busca sin tregua, lucha sin cesar.
De la influencia de la luz divina
Que viene á establecerse en la razón
Y entonces, quiere, logra y adivina
Cuanto le es necesario al corazón.
Y pasa el tiempo con veloz carrera
Alzando y mejorando nuestro ser,
Y otra ilusión mejor que la primera
Nos lleva por la senda del deber.
Es preciso marchar á todas horas
Ver y sentir sin descansar un día,
Librarse de las penas destructoras
Y gozar con el bien y la harmonía.
Es preciso seguir, seguir la senda
Que nos enseña la instrucción sublime
Quitando al hombre la tupida venda
Por la que siempre en las tinieblas gime.
Es preciso vencer al que nos hiere
Y desvivirse por el más extraño
Haciendo lo que el alma nos sugiere
De perdonar al que nos hace daño.
Es preciso elevar los corazones,
Llevar el alma de valor henchida,
Escuchar del amor los dulces sones
Y atender á las leyes de la vida.
Y á puro de luchar de esta manera
Y á puro de buscar con santo celo
Podremos comprender que donde quiera
Nos es dado escuchar la voz del cielo.
Y en bella relación con los de arriba
Y en noble relación con los de abajo,
Podremos ver, que la ventura estriba,
En cumplir con las leyes del trabajo.

MATILDE NAVARRO ALONSO.



VARIO

CENTRO ESPIRITISTA "AMOR Y CIENCIA"

BARCELONA

A la hermosa labor que esta entidad viene realizando desde su constitución, tenemos que añadir la que últimamente ha llevado á cabo con motivo del Congreso librepensador de Roma.

El día 14 de Agosto celebró en el teatro Lara una velada dramático-literaria y musical á beneficio de una familia necesitada y del Congreso de Roma.

El 27 del propio mes, un gran mitin, con extraordinario éxito, en la «Fraternidad Republicana» de Barcelona, con asistencia, según publicó la prensa profana, de más de tres mil personas.

El 10 de Septiembre, otro importante mitin en la «Fraternidad Republicana» Sansense, con igual éxito que el anterior y con extraordinaria concurrencia, tanto que no cabía más en el local, y eso siendo de más que de regular capacidad.

Estos mitins tuvieron por objeto propagar el Espiritismo racionalista, hacer propaganda en pro del Congreso librepensador de Roma y combatir el convenio con el Vaticano. Para la celebración de estos actos se unieron al Centro «Amor y Ciencia», el Centro espiritista «El Deber Familiar» y la revista *La Vida Futura*.

Y, por último, las tres entidades juntas organizaron un festival á beneficio del viaje de los coristas al Congreso de Roma, que tuvo lugar el día 11 de los corrientes en el gran teatro Condal, tomando parte el cuadro dramático del Centro «Amor y Ciencia».

En todos estos actos el triunfo del Espiritismo ha sido colosal en Barcelona. Se ha conseguido que tomara carta de ciudadanía entre las clases populares.

Ahora hay en preparación una función dramática y de propaganda para el 1.º de Octubre y una fiesta espiritista conmemorativa del auto de fe de 1861, para el día 9. Ambos actos tendrán lugar en el teatro Lara.

***

Nos complacemos en transcribir á continuación la reseña del mitin verificado en Sanz el 10 del actual, insertada por el importante colega «La Publicidad», de Barcelona, correspondiente al día 15, edición de la mañana:

El sábado último tuvo lugar en la Fraternidad Republicana Sansense el anunciado meeting en pró del Congreso Librepensador de Roma y de oposición al convenio con el Vaticano, meeting convocado por los centros espiritistas Amor y Ciencia, El Deber Familiar y la revista *La vida futura*.

Después de hecha la presentación de los oradores en sentidas frases, por el presidente de dicha Fraternidad, Sr. Martínez Palerna, se hizo cargo de la presidencia el Sr. Aguarod, quien pronunció un breve discurso, en el cual hizo elogios de los socios de la Fraternidad Sansense por la gran obra de cultura y unión que realizan á costa de inmensos sacrificios; dió las gracias á la Junta directiva por la cesión del local, y luego explicó el concepto espiritista del progreso y de la evolución humana, justificando la convocatoria del meeting en el deber que impone el espiritismo á sus adeptos de coadyuvar con todas sus fuerzas á la obra del progreso, en unión de cuantos á él vienen consagrados, sin reparar en las particulares creencias que, de conformidad con su conciencia, cada uno pueda profesar.

Siguiéronle en el uso de la palabra, pronunciando hermosos discursos, preñados de sana doctrina democrática, en contra del clericalismo, de la reacción y de todas las injusticias, de protesta enérgica contra el convenio con el Vaticano y las demasías del poder, así como de defensa entusiasta de la libertad de conciencia y del próximo Congreso Librepensador de Roma, los Sres. Botella, Picó, Pascual y Sanmartí. Este habló como presidente de la Juventud Republicana de Badalona y en nombre de los espiritistas de la misma población. La Srta. Ricard recitó una inspirada poesía dedicada al pueblo, y la Sra. Aldabó dijo un elocuente discurso encaminado á apartar á la mujer del confesionario y de todo fanatismo.

El Sr. Aguarod hizo el resumen, pronunciando al efecto un discurso que fué escuchado con gran atención é interés; más que por la defensa que hizo del Congreso de Roma y ruda oposición á la reforma del Concordato que el Gobierno nos quiere imponer, por los conceptos vertidos acerca la secta *nicasista*, tenida por muchos por espiritista, que nació en Sans por obra y gracia del célebre Nicasio María Unciti, conocido vulgarmente por el *curandero de Sans* y que todavía cuenta con algunos partidarios.

Negó que tal «congregación» sea espiritista, aduciendo pruebas en confirmación de su negativa. Combatió sus prácticas y la explotación escandalosa que llevó á cabo su fundador, que lanzó en la miseria á no pocas familias valiéndose de su poder sugestivo, que con facilidad aprisionaba en las redes que les tendía á los incautos que llegaban hasta él si eran ricos y de pocos alcances intelectuales.

Rechazó con energía toda solidaridad con esa «congregación» nefasta, que tanto ha contribuído al descrédito del Espiritismo en Sans, y á la que en muchas ocasiones se han visto obligados á combatir y condenar los espiritistas racionalistas. Asimismo el Sr. Aguarod denunció la existencia de muchos explotadores, sonámbulas, curanderos, etc., que, blasonando de espiritistas, despellejan al prójimo. Dijo que ningún espiritista explota el curanderismo ni engaña á la humanidad; aquel que lo haga, añadió, no es espiritista, porque el espiritista se sacrifica por los otros, no vive á costa de nadie y mucho menos valiéndose del engaño.

Dirigió una excitación para que se procure, en el caso de llegar á ser ley el convenio con el Vaticano, hacer ineficaz esa ley y de momento, á que se presten todo el apoyo moral y material posible para el buen éxito de la expe-

oición de representantes españoles al Congreso de Roma, y muy especialmente de los coristas de Clavé, á cuyo beneficio del domingo pasado en el teatro Condal, invitó á los reunidos.

Todos los oradores fueron aplaudidos en los períodos más culminantes de sus discursos por la numerosa concurrencia que llenaba por completo el amplio salón de aquella Fraternidad, que salió sumamente complacida del acto reseñado.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Diccionario de Ciencias ocultas.—Tomo 1 • La Irradiación.—Pozo, 4, Madrid.—5 PESETAS

Esta obra es la más completa que hasta hoy se ha publicado. Contiene todo cuanto á la Ciencia y Filosofía Oculta se refiere, así como lo que pudiéramos llamar la última palabra de las mejores obras de Adivinación, Alquimia, Astrología, Budismo, Cartomancia, Demonomología, Espiritismo, Esoterismo, Exorcismo, Filosofía, Fracmasonería, Grafología, Hechicería, Hipnotismo, Kábala, Mágia, Magnetismo, Mesianismo, Milagros, Mitología, Misterios, Misticismo, Psiquismo, Quiromancia, Religión, Satanismo, Secretos, Sonambulismo, Supersticiones, Teosofía, Vampiros, Tradiciones, Visiones, etc., etc.

Este extracto que publicamos de lo que comprende este Diccionario, dará idea de su importancia, pues viene á llenar un vacío por no haber en nuestro idioma ninguno que trate de estas materias que en la actualidad son objeto de preferente atención de los hombres de ciencia.

«La Irradiación» ha creado una Sección de informes bibliográficos referentes al ocultismo en todas sus ramas y manifestaciones, donde pueden resolver nuestros favorecedores cuantas dudas se sirvan manifestar por escrito para que les sean contestadas de manera tan precisa como completa.

* * *

La trascendental novela de Eugenio Sué «Los siete pecados capitales», una de las más famosas creaciones de tan celebrado autor, en la cual refleja y analiza magistralmente las íntimas agitaciones del corazón humano, que al exteriorizarse producen las turbulencias de la vida ordinaria, obtendrá al fin, vertida á nuestro idioma, su merecida popularidad, gracias á la edición que de la misma ha emprendido el impresor D. Luis Tasso, de Barcelona, armonizando con tanta evidencia y hasta tal límite el buen gusto con la baratura, que sus obras anteriormente publicadas en la misma forma, esto es, por cuadernos semanales de 32 páginas y lámina de regalo, al precio de 15 céntimos cada uno, han alcanzado la más halagüeña acogida que puede dispensar el público á las ediciones que le son simpáticas.

El cuaderno primero de «Los siete pecados capitales», con dichas inmejorables circunstancia publicado, se recomienda, además, por su exquisita presentación, que lo hace seductivo á primera vista.

***

Acusamos recibo del tomo segundo de la obra verdaderamente trascendental titulada «Doctrina Espiritista», en el cual se desarrolla de una manera magistral la tesis: «Concepto general de la Ciencia», por el conspícuo correligionario Dr. D. Eugenio García Gonzalo, con cuyo retrato va exornado el volumen.

Prometemos ocuparnos detenidamente de tan recomendable producción, cuyo precio tan solo es de 3 PESETAS. De venta en esta Administración.

Juicio de los sabios sobre el Espiritismo

Los seres queridos devorados por el sepulcro no son solamente un poco de polvo que los insectos esparcen, sinó espíritus vivos que nos acompañan en la vida y con los cuales nos confundimos en la muerte.—*Emilio Castelar.*

—Yo era un materialista tan completo y tan convencido que no podía haber lugar en mi mente para una existencia espiritual, ni para ningún otro agente en el universo más que la materia y la fuerza. Los hechos, sin embargo, son cosas incontestables; y los hechos me vencieron.—*A. Russell Wallace* (De la Sociedad Real de Londres).

—El Espiritismo ha crecido como una selva sobre las ruinas del materialismo agonizante. — *Victor Meunier* (De «Le Rappel»).

—No veo razón que se oponga á que el cristianismo se dé cuenta á sí propio de lo que hay sobre la realidad del Espiritismo; hay que fijarnos en varios puntos y no proceder superficialmente.—*Mr. Gladstone.*

—Esta religión de la razón y de la ciencia se llama Espiritismo.—*Garibaldi.*

—Después de cuatro años de estudios, no digo ya: esto es posible, sino: esto es.—*William Crookes.* (De la Sociedad Matemática de Londres, inventor del «radiómetro» y descubridor del cuarto estado de la materia).

—No vacilo en afirmar que aquel que declara los fenómenos medianímicos contrarios á la ciencia, no sabe lo que dice.—*Flammarión.*

—Los hechos espiritistas no pueden explicarse por la impostura, la casualidad ó el error.—*De Morgan* (Presidente de la Sociedad Matemática de Londres).



CRÓNICA

Nombrado oportunamente nuestro entrañable amigo y colaborador don Angel Aguarod subdelegado en el Congreso Librepensador de Roma, por las entidades espiritistas Centro «Amor y Ciencia», «El Deber Familiar» y la revista *La vida futura*; LA REVELACIÓN ha aprovechado esta coyuntura para delegar en tan querido hermano su representación en el citado Congreso, ante la imposibilidad de poder asistir personalmente nuestro director.

Según tenemos entendido, el señor Aguarod ha llevado á Roma otras representaciones además de las citadas.

Felicitamos á nuestro amigo por la distinción de que ha sido objeto.

⁂ El Círculo «La Buena Nueva» prepara con motivo del primer centenario del natalicio de nuestro insigne maestro Allan Kardec, una serie de fiestas á las cuales hemos sido atentamente invitados y cuyo programa reparte en unas bellísimas tarjetas.

Hé aquí los días y horas en que las celebrará:

Día 24 de Septiembre.—A las nueve de la mañana.—Inauguración de la «Cooperativa de Consumos» con un reparto de ropas nuevas y usadas y bonos de carne, pan y arroz entre los pobres de la barriada.

A las cuatro de la tarde.—Exámenes de los niños y niñas que concurren á la «Escuela Dominical» é inauguración de las «Escuelas nocturnas.»

Día 25.—A las cuatro de la tarde.—Inauguración del «Montepío de Socorros Mútuos» y para la «Invalidez», con una fiesta literaria y musical.

Agradecemos tan fina atención y deseamos á nuestros amigos de dicho Círculo un feliz éxito.

⁂ El *Fígaro* de París se ocupa extensamente del Espiritismo. Empieza dando cuenta de que en el último Congreso espiritista, de París, el Espiritismo estuvo representado por cuarenta mil adherentes que representaban, á su vez, á veinte millones de espiritistas.

En solo París, dice el *Fígaro*, no hay ménos de 100.000 adeptos, de los cuales una notable proporción pertenece á la clase más ilustrada y respetable de la sociedad.

Después de esto agrega: El Espiritismo empezó á observarse y á extenderse por los años de 1850; de modo que en cincuenta años ha convencido á veinte millones de inteligencias entre las cuales las mentes insanas no son tan frecuentes como en las demás. A menudo rozamos nuestros hombros con gentes de gran sentido, hombres de negocios, científicos y verdaderas ilustraciones que son espiritistas y que entran en comunicación con los espíritus lápiz en mano.

Establecimiento Tipográfico de Moscat y Oñate